

Los demonios caca

Texto e ilustraciones:

Fabienne Loodts

Traducción:

Nicolás Barbosa López




TRAGALUZ
editores

Todos tenemos un demonio caca.



Algunos se la llevan muy bien
con su demonio caca.



Pero a menudo, los demonios caca
se aprovechan y manipulan a sus dueños.



Incluso hay gente completamente
dominada por su demonio caca.



Por lo general, es difícil soportar a
nuestro demonio caca, y en ese caso,
la disputa es constante.



A veces el demonio caca es muy violento y resulta ser el más fuerte.



Hay quienes ostentan con orgullo
a su demonio caca. Es una forma de ser,
de mostrarse ante los demás.



Y así se conocen, se acercan



o se alejan.



Otros intentan ocultarlo.
Y les funciona un poco.



Un poquito.

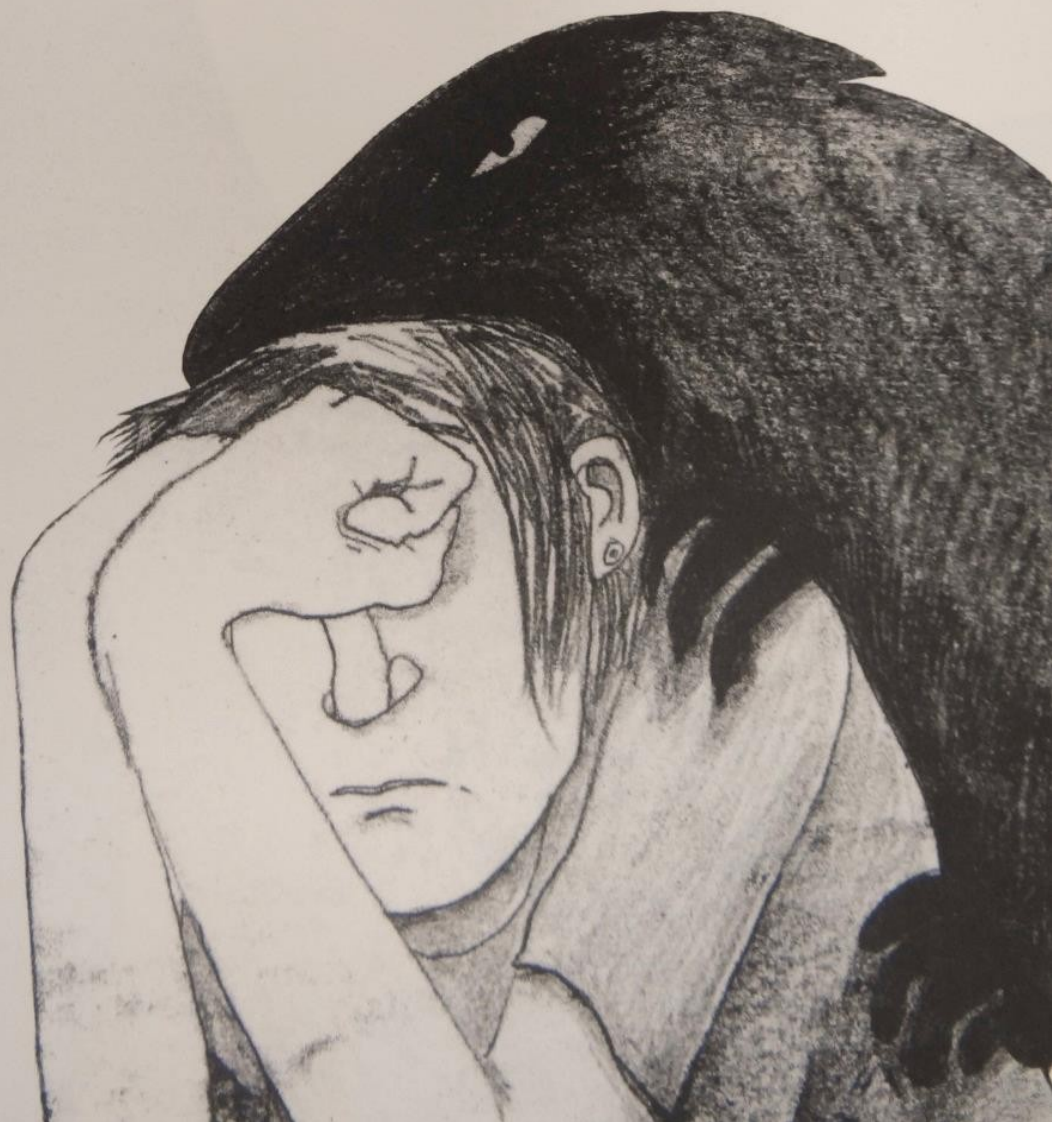
Hasta que él reaparece de golpe,
aún más estremecedor e imprevisible.



También están quienes le temen
a su demonio caca.



Ya sea por negación o ignorancia.

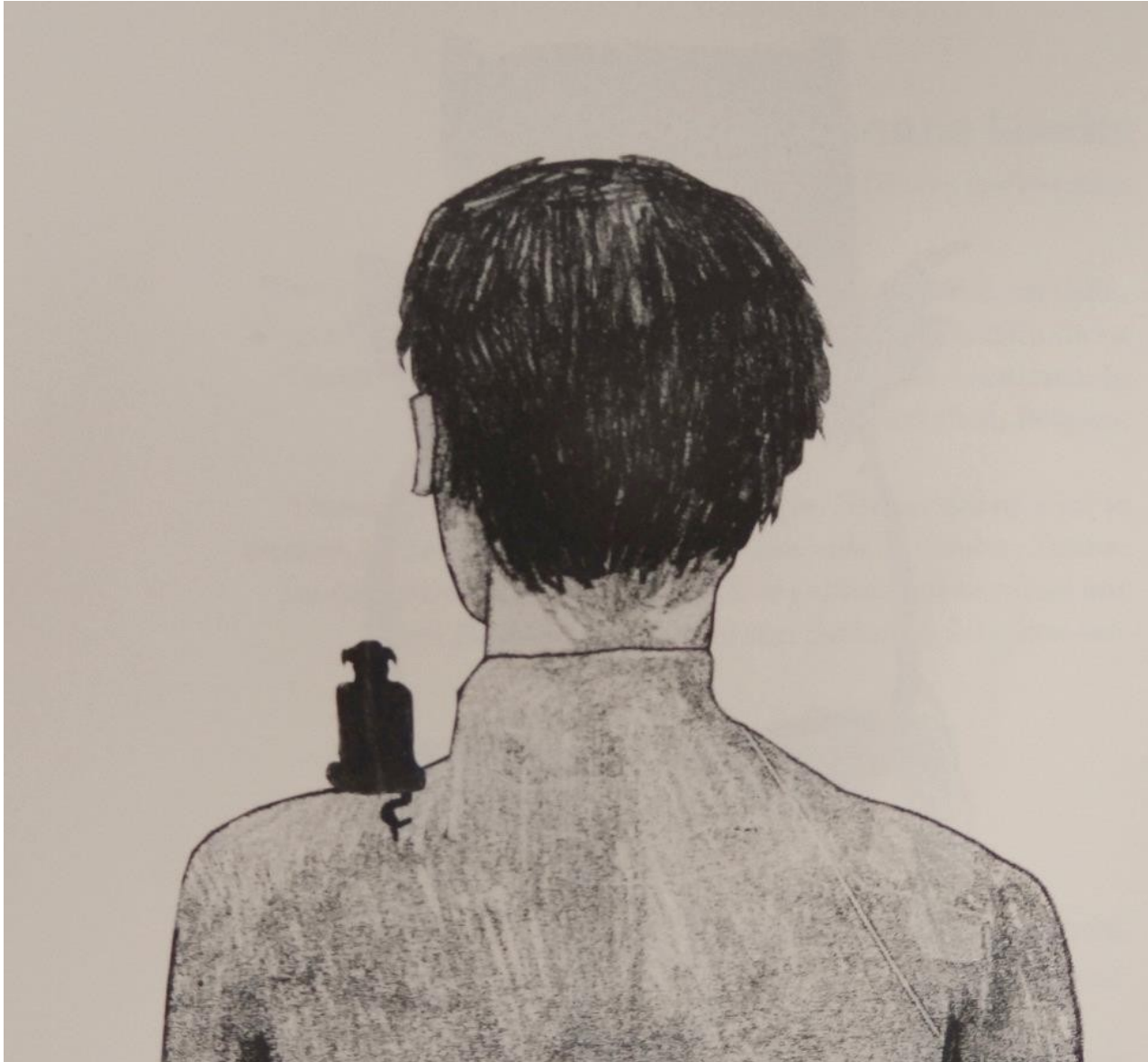


Y cuando, por alguna u otra razón,
un día decidimos hablarle
y ver quién es realmente,



él se encoge por completo







Todos llevamos un demonio caca por dentro, es nuestro lado oscuro, nuestra sombra negativa. Y debemos escoger si permitimos que nos invada y le entregamos nuestra vida para que sea él quien la gobierne, o si lo domamos, lo domesticamos y vivimos con él, volviéndolo inofensivo.





